

AÑO XVIII.—NÚM. 5289.

23 DE ENERO DE 1879.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 23 de Enero de 1879.

UTILIDAD DE LOS PÁJAROS.

Como parte integrante de la economía política de una Nación casi todos los gobiernos de Europa se han ocupado de la defensa y procreacion de todos aquellos animales reconocidos como buenos auxiliares de la agricultura, y es de esperar que España seguirá, sin tardar, su ejemplo, dictando leyes eficaces que, destruyendo vigorosamente recalcitrantes preocupaciones, dejen bien asegurado el tan necesario equilibrio entre los insectos y sus destructores.

El hombre convencido contra su voluntad reincide siempre en su tenacidad, y por consiguiente por más que digamos á ciertos destructores de pájaros que respeten los amigos del agricultor, no querran darse por vencidos, ni cambiarán de proceder si por ley no se les obliga.

Por más que se les diga que la ciencia de todas las naciones condena la destruccion de pajaritos, no les hace mella y dicen que este país es diferente de los demás y que la ciencia está en un error.

Este destruye á los pinzones y verderoles, ese á las golondrinas y aquel á los gorriones, apoyados todos en algun falso pretexto do tratan de esconder la pasion.

Concretándonos, en obsequio de la brevedad, en el gorrion por ser el más odiado y perseguido de los «payses», probaremos de un modo claro y conciso la conveniencia de su procreacion.

El sabio agrónomo inglés Mr. Bradley asegura que durante el tiempo de la cria un par de gorriones comen 40 cucas por hora ó sean 440 al día; de modo que los 5,812 gorriones sacrificados por el socio del «Club de pardals» (que hubo un tiempo en Inglaterra) Mr. P. ummer, hubiesen comido cada día 1 278 640 cucas y en un año 366 703, 600; y concediendo que cada insecto comiese ó maldograse cada semana el peso ó valor de un grano de trigo, la muerte de dichos pájaros habia ocasionado la pérdida de 18,336,180,000 granos equivalentes poco más ó menos á 20,705 cuarteras.

Esto es lo que debió la agricultura inglesa al célebre «club de pardals» de que habla la historia.

También en la Escocia y Palatinado existieron un tiempo premios para lograr la destruccion de los gorriones; pero atendida la gran disminucion de las cosechas, viéronse pronto obligados á premiar la procreacion de los mismos calificándolos de muy útiles y necesarios.

¡Paz pues á los gorriones y á todos los animales insectivoros!

No se debe olvidar lo que dice el «Eco agrícola de Paris.» «May se farà prou pera infundir als pagesos lo coneixament de aquistos amich que venen en la sua ajuda, y que sembla que Deu los ha criat espresament pera proteger llurs cullitas.»

A este objeto no hay museo en Francia donde no se recuerde al público, en grandes carteles, la importancia de los pájaros.

Leese también en la «Enciclopedia de Sevilla» el dato siguiente:

«Apoderase un chico de un nido que contenga 4 pajarillos. Cada uno de estos come diariamente 50 moscas ú otros insectos; este consumo dura 4 ó 5 semanas, tomando un término medio de treinta días, tendremos $50 \times 5 \times 30 = 7.500$ insectos por cada nido.

Cada insecto come diariamente en flores, hojas etc. una cantidad igual á su peso, hasta que haya llegado á su máximo de crecimiento; en 30 días habrá comido una flor por día, flor que hubiera sido un fruto. Así en 30 días, cada insecto come 30 frutos; y los 7,500 insectos comerán 225,000 frutos, resultando que aquel chico ha destruido 775 000 peras ú otros frutos.

¡Paz repetimos á todos los animales insectivoros porque son muy baratos y poderosísimos auxiliares del agricultor! y suplicamos de nuevo á los que no se den por convencidos que hagan ellos mismos el experimento mencionado en nuestro número anterior; y suplicamos también á las autoridades que en uso de sus facultades, hagan entrar á los recalcitrantes en el sendero de la recta razon.

(Revista Olotense.)

MISCELANEA.

Para hacer «pendant» á algunos párrafos que hemos copiado de los periódicos alemanes de las Memorias de un ex-secretario de M. Bismarck; hoy copiaremos algo de los recuerdos íntimos de Juan, su antiguo ayuda de cámara.

El «Berliner Courier» da algunos curiosos detalles sobre dicho Juan.

Este honrado mozo habia encontrado medio de asegurarse buenas rentas, practicando en la puerta del cuarto del príncipe unas hendiduras que permitieran á algunos curiosos observar los movimientos del canciller en sus horas de trabajo nocturno. A pesar de estas ventajas materiales, un día dejó el servicio del príncipe.

Un día que Juan quitaba al príncipe las botas, éste le dijo: «Juan, tú eres muy habilidoso y podias ha-

cer de tí un excelente diplomático, si supieses el francés.» El ambicioso criado se puso de seguida á estudiarlo y á los dos años lo hablaba muy bien, y recordó al príncipe su promesa. Estaba de buen humor y le prometió un puesto de embajador, de una potencia de segundo orden; pero no lo cumplió, y éste fué el motivo por el que Juan dejó su servicio.

Creyendo ser perseguido por ofensa á la persona del canciller, porque habia calificado á su amo de ingrato, Juan se refugió en Rusia, donde se establece como profesor de alemán y escribió sus Memorias, que encierran, entre otros, los siguientes trozos.

—Juan, dijo un día el príncipe á su ayuda de cámara, ¿sabes tú por que me consideran como un gran hombre?

—Yo empezaba á contestarle, dice Juan, cuando el canciller me interrumpió.

—Callate, imbécil; tú no sabes nada de eso; yo soy grande porque no tengo reparo en dar á los alemanes... é hizo con el pié un movimiento, como para indicar lo que no tenia reparo dar á los alemanes, y en qué sitio...

Yo sonrei, respetuosamente, y me dió orden de introducir un ministro á quien habia llamado.

Otro día, segun el mismo autor, el príncipe hablaba con un diplomático ruso, y le demostraba que la Rusia y la Alemania poseian instituciones casi idénticas. Nosotros tenemos el Landtag, decía el príncipe, y Vds. el Landsekap (asamblea provincial); nosotros tenemos la Cámara de los señores, y Vds. tienen el Senado; ustedes tienen la libertad de la prensa y nosotros, también, Vds. tienen... y el príncipe vaciló. Pero Vds. tienen, interrumpió en tono amable el diplomático ruso, un príncipe de Bismark, y nosotros no lo tenemos.

El príncipe sonrió á este cumplido, y pidió dos tarros de cerveza.

—Tuve que salir, dice Juan, y no oí el resto de la conversacion.

Un húngaro establecido hace algunos años en Inglaterra ha inventado un timon por medio del cual la mayor nave puede dar una vuelta entera sobre sí misma en 60 ó 70 minutos. Los experimentos practicados dieron resultados tan satisfactorios, que por el almirantazgo inglés se han dado órdenes de que se provenga de dicho timon un buque de guerra que actualmente se construye, habiendo entrado en tratos con el inventor á fin de que le ceda el privilegio.

—Es curiosa la descripcion del jardín geográfico recientemente abierto al público en Paris y que ha cos-

tado 1.749,000 frs. En él se han trazado un mapa de tierra en escala de 1 á 500,000, y otro en que aparecen en mayores proporciones los principales países de Europa. Para hacer más eficaz y palpable la nueva enseñanza, la arena representa la superficie terrestre; las cordilleras y su altura relativa, el verde césped, las aguas; las estacas llevan los colores nacionales de cada pueblo, los alambres semejan las vias férreas y telégrafos, todo dispuesto de manera que los niños y aun los adultos puedan sacar algun conocimiento geográfico del examen del caprichoso jardín.

Desde una altura puede abarcarse el conjunto de estos mapas ó «georomas», como se les ha apellidado.

El gobierno portugués ha aceptado la celebracion en Lisboa en 1880, del Congreso internacional de arqueología y antropología prehistóricas.

Este congreso fué fundado en Spezia en 1865 y se constituyó definitivamente durante la Exposicion de Paris, en 1867.

El idioma francés ha sido declarado lengua oficial del citado Congreso.

Con el título de «Vicisitudes de los Guantes», dice un diario.

«Ya no es de buen tono, entre los hombres al menos, aparecer con guantes en el teatro, en una reunion ó un baile.

Las manos deben quedar libres, desnudas, únicamente debe llevarse en la izquierda una sortija con el escudo de familia.

En cambio el guante es de rigor en el paseo ó en la calle.

Bueno es saber que si esta moda se impone, (las señoras la resisten) no seria otra cosa que volver á las costumbres antiguas del ceremonial y etiqueta.

El guante era antiguamente considerado como una prenda del exterior que era preciso quitarse así como el sombrero, en cualquier paraje de cumplimiento.

En la edad media el que entraba en la iglesia sin quitarse los guantes cometia una irreverencia ó incurria en la cólera divina.

Nadie se presentaba con guantes ante Luis Felipe.

Diálogo.—Me encantan los animales,—decia una señora filantrópica en la mesa redonda de un hotel; en viéndome, así, rodeada de ellos, estoy contentísima.

Un pupilo inglés, dándose por aludido:

—Eso ser fácil cosas por ostedes, porque todas las muqueros estar llena de pulgos.